

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 íd.

*** EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 14 Junio de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 119

Redacción ***

y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor * Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

* Pagos adelantados *

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

ROMANONES, SIGUE GOBERNANDO

La política liberal



L. de Romanones

LA MONARQUÍA me pide un artículo examinando la política liberal del conde de Romanones. Para apreciarla no tengo, ni aun cuando los tuviera podría disponer de ellos, otros elementos de juicio que los que son de dominio público. Pero me parecen estos suficientes, sobre todo porque hay un documento en que no se recata, cual es la preocupación dominante del conde de Romanones, ni cual su concepto acerca del desarrollo de la política liberal, ni el fin á que ha de encaminarse en la dirección de los

negocios públicos. Este documento es la declaración ministerial.

En el desarrollo de una política es preciso distinguir dos aspectos: el ideal que le sirve de norte, aspiración fundamental hacia la que han de concurrir todos los esfuerzos, y los caminos y procedimientos que han de seguirse, á veces con aparente desviación, para llegar á aquel ideal. ¿Cuál es el que constituye punto de mira de la política liberal del actual presidente del Consejo? Casi al frente de aquella declaración ministe-

rial se estampa: elevar la condición social de las clases más numerosas y más desvalidas de la sociedad española consciente de que ésta elevación significará, al mismo tiempo, un acrecentamiento de la cultura, de la moralidad, y, por tanto, una base más firme, para el engrandecimiento de nuestro país. El eje de esa política es, pues, la preocupación económica.

Conviene hacer una distinción en esto. Cuando los partidos políticos han hablado en España de preocupaciones eco-

nómicas, apenas han tenido en el pensamiento otra cosa que la situación del Tesoro; y ésta, con ser muy importante para la marcha administrativa, es un aspecto secundario, una derivación del estado económico general del país.

Lo que importa ante todo es que cada uno de los ciudadanos adquiera el más alto valor moral é intelectual posible; y para lograrlo, es preciso que su trabajo resulte bien recompensado, tanto por la confianza que esta seguridad y cuantía de la recompensa le inspira, cuanto porque eso equivale á dotarle de mayores medios con los cuales pueda desenvolver su actividad, en el orden espiritual. Por eso cuando se habla de una política económica hay que referirse á la economía social, no ya á la política financiera.

El Tesoro se nutrirá fácilmente cuando el país sea rico! y el país será rico cuando los ciudadanos no encuentren estorbos para desenvolver su actividad productora, y cuando las potencias física é intelectual que ponen en ejercicio hayan alcanzado su máximo.

La resolución de este problema económico requiere una gran transformación en aquellas normas legales que sirven de cauce para el desarrollo de toda actividad. Por eso el partido liberal viene hablando de la transformación del concepto romano de la propiedad; de los deberes sociales que á la propiedad territorial van adscriptos, de las exigencias que, frente á los desenfrenados y egoísmos individuales, opone el sentimiento de solidaridad social, supuesto necesario para la feliz convivencia de los hombres en una comunidad civilizada. ¿Cuáles son las expresiones concretas de este ideal? Desprendimientos de él han cristalizado ya en la legislación de Inglaterra y de Alemania; se inician en ambas Américas, prevalecen en colonias que son espejo de vitalidad social, como Australia y Nueva Zelanda; á ellas hace alusión la declaración ministerial.

Ese es un programa de sano espíritu conservador, al mismo tiempo que de tendencias profundamente revolucionarias, en aquello en que es indispensable revolucionar; que la palabra no puede intimidarnos, porque todo progreso es revolución. Expresiones nacionales de esta política son el anuncio hecho por el ministro de Hacienda, relativo á la transformación de la contribución territorial, y la indicación, bien clara, que en la misma declaración ministerial se hacía, acerca de aquellas fórmulas financieras que permitirán un amplio desenvolvimiento de las obras públicas, no á expensas del contribuyente, sino á costa del acrecentamiento de valor de cuanto ha de ser beneficiado por dichas obras. La tendencia política del conde de Romanones es, pues, exactamente la misma que la que ha restituido su vitalidad al liberalismo inglés.

Al encaminarse hacia ese ideal un gobernante español, no puede prescindir de aquellas necesidades que la realidad nacional le ofrece. No se inicia la política en el momento en que un hombre público pronuncia la primera palabra. Se encuentra con una herencia que no puede desatender. Esa herencia son los problemas que, con ofuscación ó sin ella, con razón ó sin ella, han tomado estado en la opinión pública. A esta necesi-

dad ha respondido el decreto sobre la enseñanza de la Doctrina cristiana, la derogación de la ley de Jurisdicciones y el robustecimiento de aquellos elementos armados que tienen una doble función que realizar: asegurar los frutos de aquellos sacrificios que se han venido realizando en años anteriores con respecto a la política africana y a las relaciones internacionales, y ser garantía en el interior de España de que la transformación de nuestra estructura social ha de verificarse por la acción de las leyes, por mediación de los órganos políticos constitucionalmente establecidos para ello y no por los desbordamientos desenfrenados de una propensión anárquica, muy explicable, pero muy perniciosos, que, con falta de tino ó con sobra de ambiciones, han fomentado los caudillos populares.

En estos tres órdenes, la política que viene desenvolviendo el Gobierno es, en lo que puede juzgarse desde fuera, la que responde a la justicia, en lo que se refiere a la Doctrina cristiana, a la oportunidad, en lo que respecta a la ley de Jurisdicciones; a la necesidad, en lo tocante a los medios de defensa de nuestro país. ¿Es todo esto fundamental en la política liberal? No; es fundamental en toda política, porque corresponde a las esencias mismas de la continuidad de la vida nacional. Por eso ningún Gobierno podría abandonarlo y aun sin ser lo característico de un partido tiene que ser acogido por éste como hubiera de serlo por cualquier otro partido. Lo esencial, lo característico del liberalismo nuevo es lo económico, por sus relaciones e influjos sobre lo social. Cuando la política española se normalice, cuando las extremas izquierdas pospongan conveniencias de algunos de sus hombres u ofuscaciones que pueden noblemente explicarse, pero que no se pueden serenamente justificar, los esfuerzos de todos los partidos tendrán un punto de cita: esta obra económica, esta obra de redención de las masas y de las clases medias, esta labor encaminada a procurar que España valga más, porque valgan más cada uno de sus hijos. Y entonces corresponderá al partido liberal el honor de haberla iniciado, el de haber perseverado sin desmayo, al través de todas las confusiones actuales, en ese, que es su recto camino, y se habrá destacado, de entre todas las desorientaciones que, por desdicha, ahora existen en la vida pública, el acierto que a su entendimiento y a su reconocido espíritu práctico debe el conde de Romanones, como director e inspirador de esa política liberal.

BALDOMERO ARGENTE

LA CONJUNCION, LISIADA

Los hombres dignos, se van.

La Conjunción, la famosa Conjunción, que formóse para impedir que volviese al Poder el jefe insignie del Partido conservador, ha quedado reducida a un maravilloso terceto, formado por un inductor de crímenes políticos, por un libelista y por un cojo. ¿Para qué manchar la pluma con la roña de los nombres de tales sujetos? Espíritus selectos como los de Azcárate y Melquiades Alvarez, no podrán convivir con los groseros, de quienes, encaramados sobre la incultura, viven explotando al pueblo candoroso.

Deslindados están ya los campos del republicanismo. En uno, las personas decentes, los que salieron a la vida después del estudio, los que tienen limpieza moral. En otro, los carentes de decoro, los que aprendieron a vivir estudiando los *textos* del chantagismo,

los que siempre tendrán su conciencia ennegrecida.

La verdad; deplorábamos infinito, que Melquiades Alvarez, Azcárate, Galdós, Pedregal, Zulueta, Miró, Lamana, Caballé y Mayner, hombres dignos de los mayores respetos personales, convivieran con gentes a las que por patriotismo y aseo nacional precisase barrer.

La Conjunción, ha quedado tan lisiada como uno de sus *flamantes* individuos

Si no puede caminar por hallarse coja, que se monte en el prodigioso automóvil de Lerroux, personaje de opereta, que también chilla contra Maura, y cuyos chillidos son contestados por los que cantan escuchando a la bocina del auto que conduce al ex emperador del Paralelo, cuando éste pasea orondo por la Castellana y aquella toca la "Verbena de la Paloma",

—¿Dónde vas con la tripa tan llena donde vas a buscar más *parné*?

Benigno Varela.

Ha regresado a Madrid de su viaje a Valencia y se ha vuelto a hacer cargo del periódico nuestro querido Director D. Benigno Varela.

Ecos tristes del Rif.

Hemos perdido un cañonero, el «General Concha», atacado por millares de moros, a pesar de que la tripulación sostuvo una lucha verdaderamente heroica.

Ha muerto el bizarro comandante señor Castaño, ha habido dos oficiales heridos, y entre los soldados 20 heridos y siete muertos.

El otro día murió valientemente, víctima de su heroísmo, el joven oficial señor Bermúdez de Castro, hijo del ilustre coronel del mismo apellido.

Con dolor inmensa recibimos y recogemos estos tristes ecos de la acción española en Africa, y pedimos a nuestros lectores un elogio para el valor de los soldados españoles y una oración para las almas de los que mueren cumpliendo con su deber en la guerra.

Maura en Bilbao.

Ha estado unos días en Bilbao con el fin de intervenir en la testamentaria del finado marqués de Rivas, por encargo de su hijo político el conde de Urquijo, el insignie jefe del partido conservador D. Antonio Maura.

Se hospedó en casa de nuestro querido amigo D. Ramón Bergé, y visitaron las representaciones de la plana mayor del partido.

En el pueblo de Algorta le visitaron un gran número de correligionarios. El señor Maura se encontraba en el domicilio del diputado a Cortes D. Fernando Ibarra.

Se reunieron los visitantes en el «hall» de casa del Sr. Ibarra, y al presentarse el Sr. Maura le hicieron objeto de una entusiasta y cariñosísima ovación.

El Sr. Ibarra presentó al Sr. Maura a los concurrentes, diciendo que eran adictos a la política que encarna y representa el ilustre jefe del partido conservador.

Seguidamente habló el Sr. Maura en tono familiar, agradeciendo la atención que le dispensaban al visitarle.

Añadió:

«Hice cuanto pude y haré cuanto pueda, pues a ello estoy obligado.»

Ensalzó la consecuencia de los conservadores vizcaínos, que luchan con adversarios que no siempre saben aplicar el derecho de gentes, y que además tienen enfrente entidades y agrupaciones que debían tener afinidad con los conservadores.

«Es muy doloroso—dijo—verse combatidos por quienes debieran ser vuestros aliados.»

Afirmó que le asombra la tenacidad que los conservadores vizcaínos demuestran para lograr la supervivencia.

También dijo Maura que él tiene enemigos que muchas veces no tienen garantidos sus derechos individuales.

Manifestó que, considerándose en las luchas como si fuese vizcaíno, se ve más ayudado por éstos para seguir trabajando por el bien de Vizcaya y de todo el país.

Terminó el Sr. Maura diciendo: «Lo único que podemos desear es que cuando hayamos muerto se diga que hemos cumplido con nuestro deber.»

Fué ovacionado y se dieron vivas al Rey y a Maura.

Después pasó el Sr. Maura al salón biblioteca, por donde desfilaron, saludándole, todos los concurrentes, cambiándose con todos algunas frases, y deteniéndose especialmente con los representantes de las Agrupaciones obreras, a los que alentó a continuar defendiendo los ideales de orden.

Terminadas las visitas, el Sr. Maura, acompañado de los Sres. D. Fernando Ibarra, Vergé y conde de Urquijo, marchó, en automóvil, a Vitoria con objeto de alcanzar el expreso de Francia y poder llegar a Madrid.

La Conjunción republicano-socialista, se deshace

Republicanos que merecen nuestro respeto.

No comentaremos. He aquí la nota oficiosa que publica la Prensa:

«Se ha reunido el Comité de conjunción republicano-socialista con asistencia de los Sres. Pérez Galdós, Iglesias, Azcárate, Soriano, López Parra, Castells, Salvatella, Llorente, Talavera, Cabañas, Zulueta y Miró, que ha asistido en representación de D. Melquiades Alvarez.

Los Sres. Iglesias, López Parra, Soriano, Llorente, Castells, Talavera, Cabañas y Salvatella, han declarado que las manifestaciones hechas en el Congreso por D. Melquiades Alvarez contrarían los fines de la conjunción, y entendiendo que ésta debe subsistir para el cumplimiento de los mismos, consistentes en impedir que vuelva al Poder el partido conservador de 1909 y el procurar por todos los medios que estén a su alcance, y los que las circunstancias aconsejen para la instauración de la República, han declarado que no podían contar con el concurso del Sr. Alvarez y de aquellos elementos que están conformes con sus manifestaciones y dispuestos a secundar su actitud.

Los Sres. Azcárate, Galdós, Zulueta

EL MOMENTO POLITICO

Romanones sigue gobernando.

Después de la votación.

Verificada ésta en la alta Cámara, en la sesión del martes, del proyecto de Mancomunidades, que dió por resultado la aprobación del mismo por 111 votos contra 97, reunieron los ministros con el presidente del Consejo en el Senado mismo, decidiendo el conde de Romanones marchar a La Granja el día siguiente.

La reunión del Senado, aunque no ofreció caracteres oficiales de Consejo de ministros, parece que lo fué en esencia,

y Miró, juzgan por lo contrario que las declaraciones del Sr. Alvarez son perfectamente compatibles con la existencia de la conjunción, tal como está constituida.

Y en vista de lo expuesto por la mayoría, se han creído obligados a retirarse.

En consecuencia, los señores primeramente citados han acordado seguir constituyendo el Comité nacional ejecutivo de la conjunción republicano-socialista, dando inmediatamente cuenta del acuerdo a los partidos que representan.

A los Sres. Acárate, Galdós, Zulueta y Miró, así como a Melquiades Alvarez, vaya nuestra enhorabuena cordialísima. Así se hace. Eso es ser independientes y dignos. Lo demás... cobardía ó mala fe. Con los republicanos honrados sólo peleamos por razón de ideas. Pero personalmente merecen siempre nuestro respeto.

De un discurso de Azcárate.

Elogios a S. M. el Rey.

En un noble y hermoso discurso parlamentario el Sr. D. Gumersindo de Azcárate, ha dicho la verdad acerca de las altas y reconocidas cualidades de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. El Sr. Azcárate conserva un grato, un memorable recuerdo de su visita a Palacio y de su conferencia con el Soberano.

«Estaba enterado de muchas cosas más de lo que yo suponía, dijo el Sr. Azcárate, refiriéndose al Monarca»

Y después de una serie de párrafos todos llenos de sensatez y de cordura dijo el respetable político republicano estas serias y honradas palabras, henchidas de un hidalgo espíritu justiciero, que acreditan al Sr. Azcárate de independiente y de sincero:

«Antes las glorias de los gobiernos se transmitían al Rey y ahora es el Rey quien transmite sus glorias a los gobiernos».

El Congreso entero aplaudió con entusiasmo unánime al elocuente orador y nosotros felicitando al señor Azcárate por su gesto nobilísimo nos apresuramos a hacerlo resaltar en nuestras columnas en las cuales nuestra sinceridad, nuestra honradez periodística sabe hacer compatible el más profundo y fervoroso monarquismo con la más transparente impresión de la realidad.

y en dicha reunión se acordó que el conde fuera el miércoles a La Granja a ver a S. M. el Rey.

Romanones a La Granja.

A las siete de la mañana del miércoles salió para La Granja el presidente del Consejo de ministros.

Dió minuciosa cuenta el conde al Rey de todo lo ocurrido la víspera en la alta Cámara, y S. M., después de oír al presidente del Consejo admitió las dimisiones de los Sres. Montero Ríos, Roda y Portuondo de sus cargos en la Mesa del

Senado, y al Sr. Gullón (D. Pío) de la presidencia del Consejo de Estado.

A las doce el conde de Romanones emprendió su regreso á Madrid, no sin hablar antes por teléfono con el ministro de la Gobernación para decirle que citara á los demás ministros para la una y media de la tarde en su palacio de la Castellana.

El Consejo de ministros.

A la hora citada se encontraron todos los ministros, menos el de Gobernación, en casa del conde. Algunos habían ido sin comer. Minutos después llegaban el presidente con su secretario el Sr. Brocas y el Sr. Alba que había salido al encuentro del conde, en automóvil.

En el Consejo parece ser que fué el Sr. Alba quien, dando pruebas de desinteresado amor al Régimen y al partido liberal, propuso que los ministros dimitiesen sus cargos, y él mismo fué el primero que puso su cartera de Gobernación en manos del conde de Romanones.

He aquí la nota oficiosa del Consejo del miércoles:

«El Consejo de ministros consideró ayer indispensable presentar á Su Majestad el Rey los decretos admitiendo las dimisiones de sus cargos á los señores presidente y vicepresidente del Senado Sres. Portuondo y Rodas, y al señor presidente del Consejo de Estado.

Los ministros se han enterado con satisfacción y con gratitud de que Su Majestad el Rey se ha dignado firmar aquellos decretos, que le fueron sometidos hoy por el señor presidente del Consejo.

Examinadas las situaciones política y parlamentaria que se deriva del curso de los debates en el Senado, el resultado ofrecido por los del Congreso y todos aquellos factores de orden interno en el partido liberal, y aun los extraños al mismo, que merecen, sin embargo, la atención de los gobernantes, los ministros entendieron unánimemente que, después de la resolución de S. M., aun más que antes importaba que el señor presidente del Consejo dispusiera de la necesaria plenitud de medios para desarrollar la política liberal.

En virtud de todo ello, los ministros han puesto sus dimisiones en manos del señor presidente, á fin de que, así planteada la crisis, pueda proponer á Su Majestad lo que mejor convenga á la Monarquía y á las soluciones liberales y democráticas que el país anhela.»

Comunicaciones á las Cámaras.

Llevólas inmediatamente el Sr. Brocas, en automóvil.

En el Congreso se leyó al abrirse la sesión:

«Excelentísimos señores secretarios del Congreso de los diputados.

Excmos. Sres.:

Hallándose en crisis el Gobierno que tengo la honra de presidir, lo pongo en conocimiento de VV. EE., á fin de que se sirvan dar cuenta á ese Cuerpo colegislador por si tiene á bien suspender sus sesiones interin S. M., en uso de su regia prerrogativa, designa nuevo Ministerio.

Dios guarde, etc.—Conde de Romanones.»

El presidente propone, y se acuerda, levantar la sesión con la fórmula de que la próxima se avisará á domicilio.

En el Senado se leyó otra comunicación semejante, y también se levantó la sesión hasta la próxima, para la cual se avisará á domicilio.

Hablan los regionalistas.

Los Sres. Abadal y Cambó, jefes, respectivamente, de las minorías regionalistas del Senado y del Congreso, han facilitado la siguiente nota:

«En la votación de ayer el Gobierno tuvo un señalado triunfo, pues no hay que olvidar que las Mancomunidades fueron el pretexto que con grave imprudencia escogieron conservadores y liberales disidentes para dar la batalla.

La recta aplicación del régimen parlamentario que establece la Constitución, impone la continuación del conde de Romanones en el Poder, que, frente á tal coacción, obtuvo mayoría.

También lo aconseja la más elemental prudencia, pues toda otra solución á base de elementos políticos, que ayer votaron contra las Mancomunidades, podría in-

terpretarse como si en las altas y serenas esferas en que se asienta el Poder moderador se sancionase el voto contrario á las Mancomunidades, expresión de la minoría del Senado.

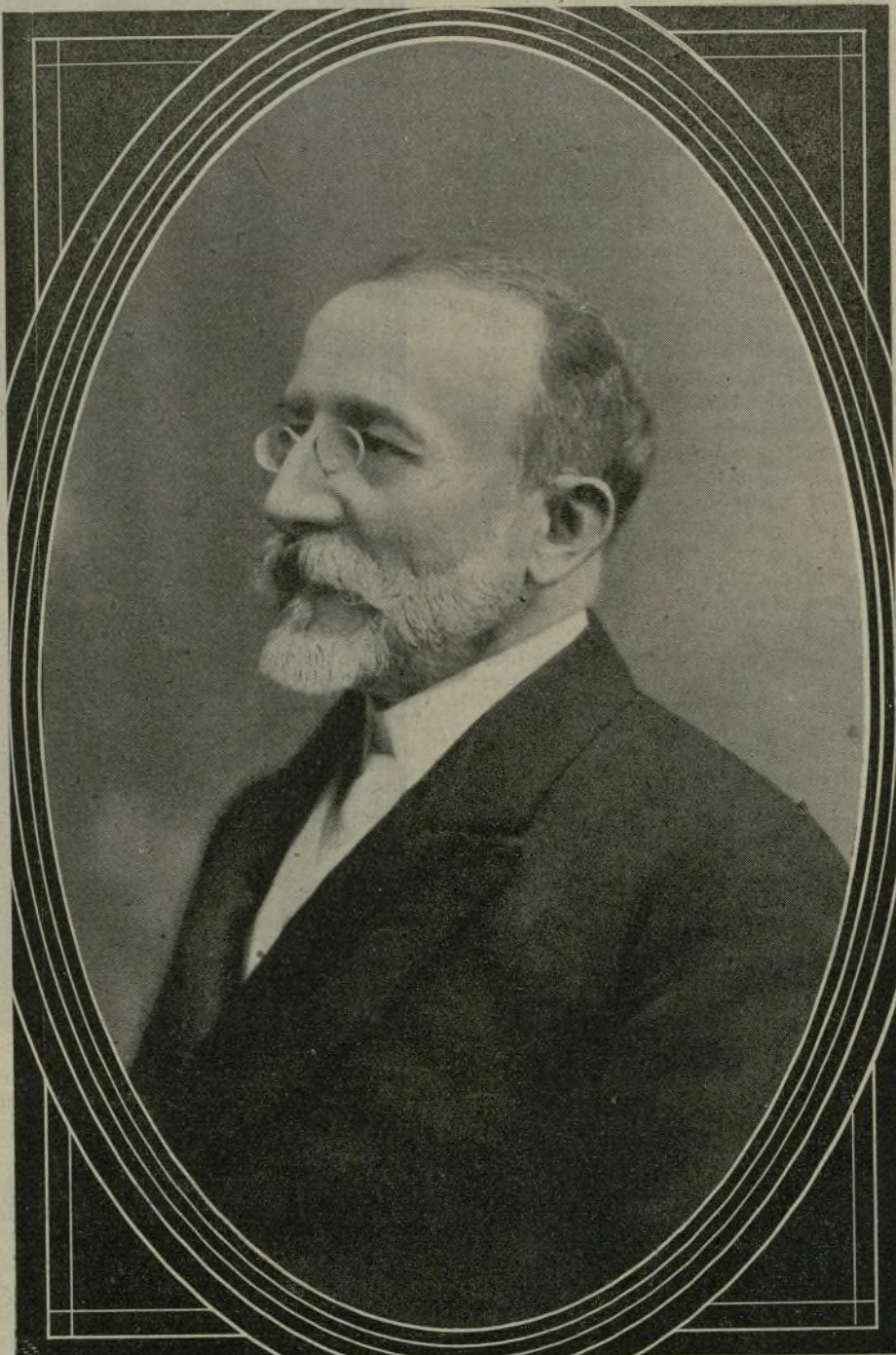
La rápida aprobación del proyecto de Mancomunidades es de capital interés para la normalidad de la política española, y han de descartarlo cuantos entiendan que la normalidad política es convicción esencial y es precisa para que los Gobiernos puedan consagrarse á la

Parlamento y en los latidos de la opinión.

Desde fuera del Gobierno colaborarán á la política liberal del conde de Romanones.

S. M. el Rey en Madrid.

A las once y cinco de la mañana del mismo jueves llegó á Madrid, desde La Granja, S. M. el Rey, acompañado del Infante D. Alfonso, el marqués de Viana y el general Aznar.



Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, nuevo ministro de Gracia y Justicia.

*En este momento no puedo
más que en la enorme
carga que me va imponiendo
hacerme tan difícil
J. Ruiz*

Autógrafo que, para LA MONARQUÍA, escribió el nuevo Ministro Señor Ruiz Jiménez al ir á jurar el cargo.

resolución de grandes problemas nacionales.»

Azcárate y Melquiades Alvarez.

El jueves por la mañana, á las nueve y media de la misma, estuvieron en la presidencia del Consejo y conferenciaron durante una hora con el conde de Romanones los Sres. Azcárate y Alvarez (D. M.).

A la salida dijeron que el presidente del Consejo les había llamado para manifestarles que la base de su política, orientarla en las manifestaciones del

En el zaguán de Palacio recibieron al Monarca los jefes de su Casa Militar, los oficiales de Alabarderos y los jefes de las dependencias de Palacio.

Al momento de llegar el Rey fué al Regio Alcázar el conde de Romanones, que despachó con S. M. á las doce y diez minutos.

A las doce en punto verificóse en Palacio la ceremonia de imponer los Toisones de oro á los señores general Weyler, marqués de Pidal y duque de Granada.

Las dimisiones.

He aquí los decretos por los cuales las ha admitido S. M. el Rey:

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de presidente del Senado me ha presentado D. Eugenio Montero Ríos.

Dado en San Ildefonso á 11 de Junio de 1913.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Alvaro Figueroa.»

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de vicepresidente del Senado han presentado D. Bernardo Portuondo y D. Arcadio Roda.

Dado en San Ildefonso á 11 de Junio de 1913.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Alvaro Figueroa.»

«De acuerdo con mi Consejo de ministros,

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de presidente del Consejo de Estado me ha presentado D. Pío Gullón é Iglesias, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en San Ildefonso á 11 de Junio de 1913.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Alvaro Figueroa.»

¿Se reanudarán las sesiones de Cortes?

Este será el primer asunto, ha dicho el presidente al ser interrogado del mismo por los «reporters», que trataremos en el primer Consejo que celebre el Gobierno.

Si se puede hacer labor política útil allí iremos á las Cortes. Yo soy el que más lo desea.

García Prieto en Palacio.

Ha estado en Palacio cumplimentando á S. M. el Rey el señor marqués de Alhucemas, nuestro ilustre y querido amigo.

El Rey vuelve á La Granja.

El Soberano ha regresado á La Granja el jueves, á las cinco de la tarde, pues por el estado en que se halla la Reina no podía demorar su marcha á San Ildefonso.

Reformas en el Gabinete.

El Sr. López Muñoz deja el Ministerio de Instrucción Pública, y pasa á desempeñar la cartera de Estado.

El Sr. Rodríguez de la Borbolla, es nombrado ministro de Instrucción Pública, y de Gracia y Justicia, el Sr. Ruiz Jiménez.

El Sr. Navarro Reverter será nombrado Presidente del Consejo de Estado.

Anoche, á las nueve y cuarto, fueron á la Granja los nuevos ministros á jurar ante Su Majestad el Rey.

LOS NUEVOS MINISTROS

El de Gracia y Justicia.

El nuevo ministro, hasta hoy dignísimo alcalde de Madrid, Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, es una de las más prestigiosas é ilustres personalidades del partido liberal. Su gestión frente al Municipio madrileño ha sido realmente patriótica.

Conocido es el nombre de Ruiz Jiménez para que pretendamos descubrirle á nuestros lectores. El insigne político, que ha sabido ser alcalde de Madrid, sabrá ser, igualmente, ministro del Estado.

Nuestra enhorabuena cordialísima al respetable amigo. Las prisas del ajuste nos impiden dedicarle el espacio que merece. En el número próximo expondremos á nuestros lectores el plan de trabajos del nuevo consejo de la Corona.

En el momento de ir á jurar logramos conseguir del Sr. Ruiz Jiménez el autógrafo, hecho expresamente para LA MONARQUÍA, que honra nuestras columnas hoy. Nuestra gratitud al ilustre político.

Sólo diremos, al concluir estas líneas rápidas, hechas á vuela pluma sobre la platina, que el Sr. Ruiz Jiménez debió ser ministro antes. Sus méritos hacíanle acreedor á ello. ¡Ya era hora!

El de Instrucción Pública

Brioso político sevillano, el Sr. Rodríguez de la Borbolla, en todos los puestos que ha ocupado, ha sabido manifestar á la opinión el valor de su talento y la actividad que le caracteriza.

Ya ha sido antes de hoy ministro el señor Rodríguez de la Borbolla, y en el alto cargo que hoy vuelve á ocupar, tan dignamente, podemos asegurar que sostuvo el pabellón de su prestigio.

Felicidades con sincero y profundo en-

tusiasmo al nuevo ministro, de quien en el número próximo hablaremos á nuestros lectores con el espacio que hoy nos falta, por lo avanzado de la hora.

El de Estado.

Pasa á Estado el hasta hoy ministro de Instrucción Pública, nuestro querido y respetable amigo D. Antonio López Muñoz.

Conocida es la gran cultura del elocuentísimo orador y eminente catedrático. No diremos nada nuevo si decimos que en su nuevo puesto se manifestará una vez más su talento y su actividad, verdaderamente digna de elogio.

El Sr. López Muñoz será un excelente ministro de Estado.

Don Juan Navarro Reverter.

El ilustre político que hasta hoy desempeñó la cartera de Estado pasará, según se dice, á la Presidencia del Consejo de Estado.

Excusado es decir con cuánto contento daremos esta noticia, y felicitaremos por igual al respetable amigo y al Consejo de Estado, así como al Conde de Romanones por el acierto de la designación.

LA ESCUELA Y EL REY

Como sabemos, en todos los centros escolares está dispuesto que se ponga en el lugar más visible y preferente de la sala de clases un crucifijo del Redentor del mundo y el retrato del jefe del Estado, del Rey.

Dicha exposición, efectivamente, se verifica; pero no están rodeados de la aureola que debieran esos cuadros que penden colgados en las aulas escolares y que representa algo augusto y santo.

No es suficiente; no basta esa simple labor, que en resumen, se concreta á un adorno más que á una enseñanza. No queremos un catecismo á lo Napoleón para que los niños conozcan y amen á sus Reyes; no exigimos tampoco, como la poderosa Inglaterra, que el canto pa-

triótico, el himno nacional, sea únicamente una loa á su Rey; no esperamos que á los alumnos se les presente su Emperador, como un enviado divino, para llevar á su pueblo al triunfo, como Alemania.

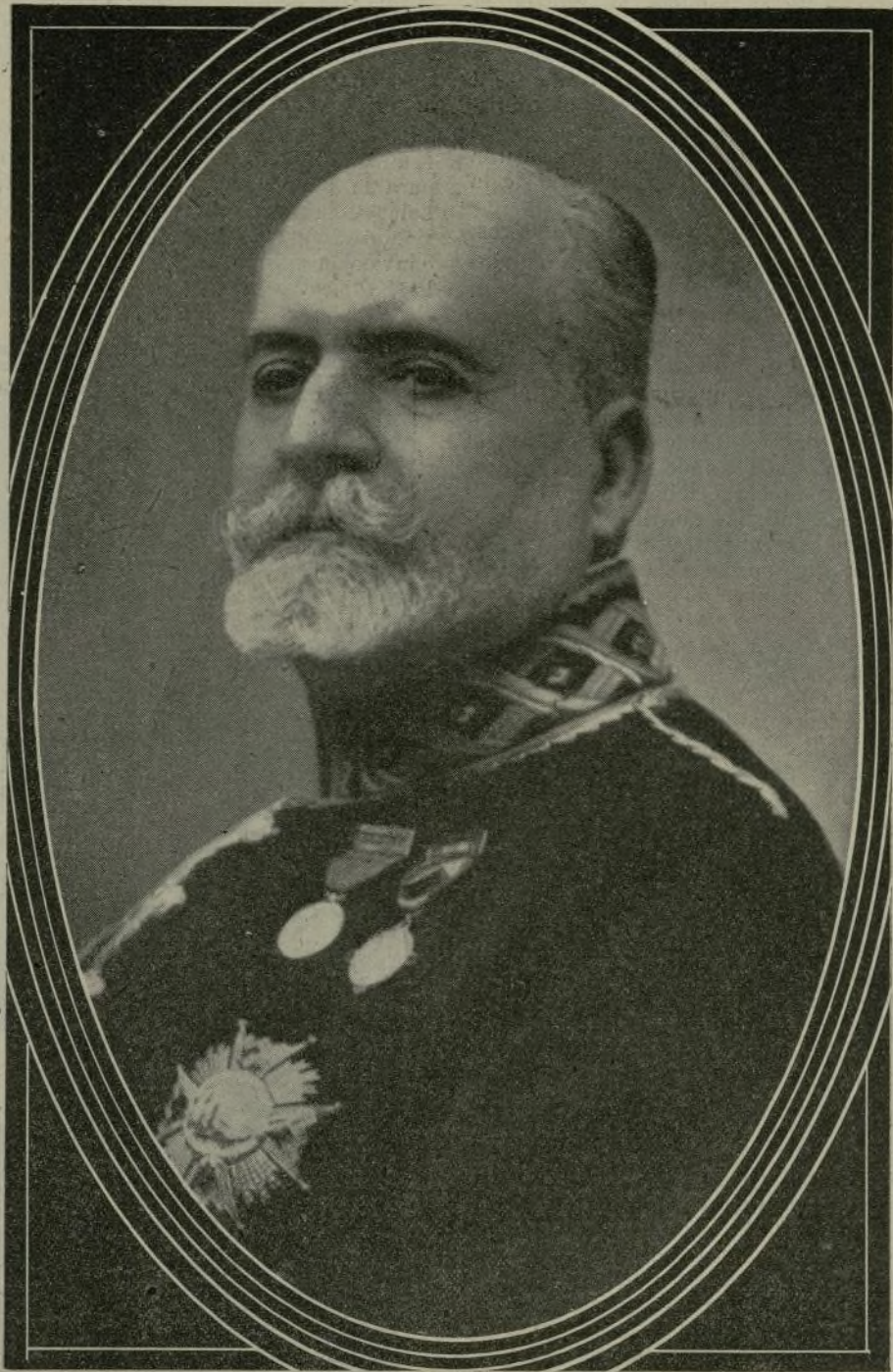
No obstante, pedimos que á nuestros niños se les enseñe quién es el hombre que los manda; el que tan acertadamente dirige los destinos de esta hidalga nación; cómo se llama quien de tal modo encauza la vida hispana por las hermosas sendas del progreso, y quien tan alto está poniendo el nombre español, en el concierto universal.

Una breve y esplicita biografía regia del primer magistrado de España, del que encarna el nombre de la indomable Patria debe ser explicada en nuestras escuelas; pero sencilla, concisa y claramente presentada, para que nuestra juventud, al ingresar como personalidad mayor ya libre, en la sociedad pública, sepa, al ejercer sus indiscutibles derechos de ciudadanía, cuanto le deben y cuánto vale nuestro Monarca.

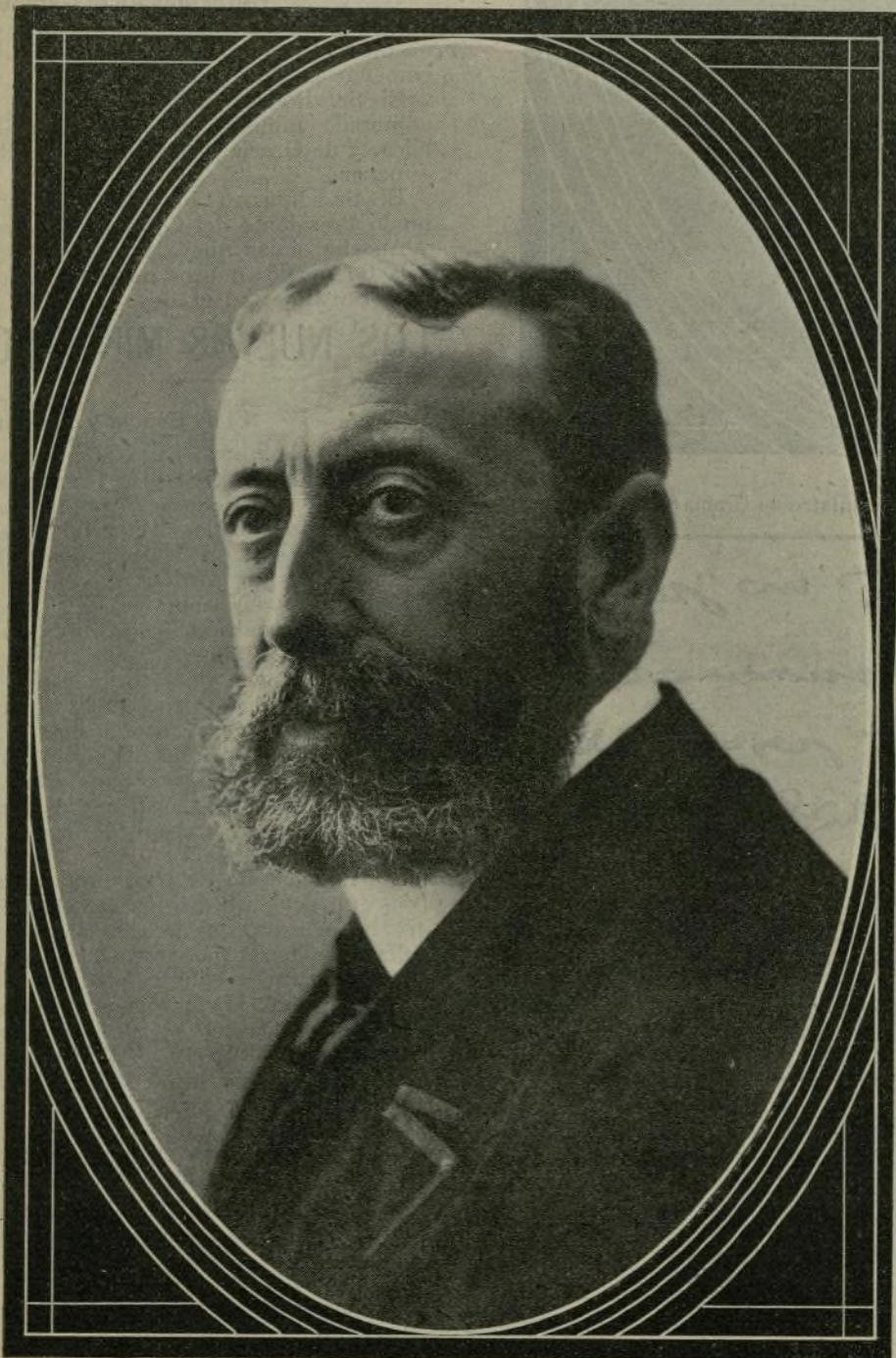
Si los hombres de mañana reconocen los méritos y sacrificios de nuestro augusto Rey Alfonso XIII, sus ideales políticos, serán los que les enseñen en Centros y Sociedades á que se adhieran y pertenezcan por su profesión ó destino, y que no siempre se realizan por su amor á la Monarquía, desgraciadamente.

Dése, pues, como obligatoria dicha enseñanza, que ya, cual otras naciones más afortunadas, debieran figurar en los programas escolares; el profesor, el maestro, explíquenos, al disertar sobre Historia y Geografía, la forma constitucional de España, nombre del Rey, sus rasgos más característicos y valimientos; y así conseguiremos que los hombres que más tarde han de ser leales servidores de su Rey y de su Patria, le conozcan ya desde niño como intachables súbditos que deben estar orgullosos de él.

Julio B. Curiel.



Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz, que de Instrucción Pública pasa al Ministerio de Estado.



Excmo. Sr. D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, nuevo ministro de Instrucción Pública.

En el Palacio del Conde de Romanones

En el elegante hotel de los condes de Romanones se celebró el miércoles la fiesta organizada por el presidente del Consejo y su encantadora esposa, en honor del Cuerpo diplomático. Con ella puede decirse que ponía brillante término á las fiestas ofrecidas á la sociedad de Madrid, en esta temporada, en los salones aristocráticos; temporada que, por diversos y tristes motivos, ha sido una de las menos animadas.

Tratándose de una casa como la de los condes de Romanones, cuyas estancias decoran magníficos cuadros; embellecida cada día con nuevas obras de arte, y que tiene por dueña á una dama tan amable y distinguida como la esposa del presidente del Consejo, que sabe organizar sus fiestas con verdadero arte, no hay que decir que la del miércoles fué tan agradable como brillante. Para las muchachas, la más encantadora y grata de las despedidas.

El presidente del Consejo, que se había levantado á las seis de la mañana, requerido por sus ocupaciones políticas, y que por la tarde apenas había tenido tiempo de dormir dos horas, aparecía tranquilo y sonriente, ayudando á su esposa en la tarea de recibir á sus amigos. Ya es sabido que en estos tiempos se requiere para la Presidencia del Consejo hombres de gran vigor físico, incansables para el trabajo, inaccesibles á las fatigas; con condiciones, en suma, que sólo los privilegiados reúnen.

Precedió á la fiesta una magnífica comida, servida con la esplendidez y el buen gusto peculiares en aquella casa. La mesa estaba artísticamente adornada con centros de plata y bellos grupos de flores.

Con los condes de Romanones y sus hijos se sentaron á la mesa el embajador de Inglaterra y lady de Bunsen, el de Francia y Mme. Geoffray, los ilustres argentinos señores de Lafiez, los duques de Tovar, el

ministro del Japón y Mme. Arakawa, el ministro de los Estados Unidos, el presidente del Consejo, Sr. Villanueva; los ministros de la Gobernación y de Instrucción pública, los señores de Alcalá Galiano (Don Juan), el agregado militar de Francia y Mme. Tillión y la señorita de Bertrán de Lis.

MONTERO RIOS

El ilustre político sufrió ayer mañana un ataque de disnea.

Al medio día se encontraba mejor el respetable enfermo cuyo total restablecimiento deseamos vivamente.

ARGENTE EN EL ATENEO

Conferencia notable.

De esas que organiza y paga el Ministerio de Instrucción pública. Cincuenta duros por conferencia. Algunas son sencillamente un escandaloso robo al Estado. Otras valen más de las doscientas cincuenta pesetas. Entre estas últimas está la que dió el domingo nuestro distinguido amigo y colaborador ilustre el subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros D. Baldomero Argente.

Trató de «El problema del salario», y su disertación fué, realmente, un hermoso capítulo de Sociología moderna. No es ocasión esta de descubrir la gran cultura de Baldomero Argente, cuya labor periodística enorme constituye un extraordinario esfuerzo intelectual que tiene en España pocos precedentes. El insigne escritor es un infatigable trabajador.

Por su notable conferencia en el Ateneo reciba Baldomero Argente nuestro aplauso cordial.

DEL CORAZÓN A LA PLUMA.

GRITOS DE MI SINCERIDAD

Sinceros: acordaos siempre de Morote.

El Ayuntamiento de la ciudad de las Palmas, tuvo un rasgo digno de la mayor loa. El de proteger, durante un lustro, á las huerfanitas del gran escritor Luis Morote. Aquí donde todo se olvida prontamente y al luchador glorioso, muerto ya, se le sepulta en el panteón de la indiferencia, el gesto nobilísimo de los canarios tiene que sembrar gratitudes en los corazones sentimentales. Tal vez me salgáis al encuentro los que rendís culto al pesimismo. Y acaso me preguntéis: — ¿A pesar del rasgo hermoso de los concejales de las Palmas, imaginas que no se olvidarán pronto allí de lo mucho que batalló Morote por que triunfase una regional aspiración? — Sí. Estoy seguro de que se olvidarán los electores del diputado que tan fielmente les sirvió. ¿Más quién se libra de la ingratitud y del olvido después de muerto? Ahí tenéis nna prueba cercana. Murió trágicamente un hombre de recto espíritu en el que la nación española tenía puestas sus esperanzas. Transcurrieron seis meses desde aquel día maldito en que D. José Canalejas cayó con el vivir roto en plena Puerta del Sol; los bastantes para que ya los tornados humanos recuerden al glorioso muerto como figura remota que pasó. Si los que luchamos locamente, mientras vivimos, por un ideal, por un ensueño, por una bandera romántica, nos diésemos á meditar sobre las ingratitudes, ¿no seríamos como todos esos pardillos que desfilan mansamente por la vida curvándose ante los vivos que dan mercedes y olvidando á los muertos que ya no pueden dar nada por que hasta la vida dieron en la batalla con la ilusión?

Morote nació para ser periodista. Y fué un gran periodista. Pero no periodista como muchos á quienes adjetivase sin razón. Así como los nombres de algunos malos gaceteros, que por cuquería llegaron á las cumbres de la prensa, van precedidos de algún ilustre ó insigne para saber el cargo que sin merecimientos ocupan, el nombre de Luis Morote no necesitaba necios adjetivos. Su vivir espiritual sin mácula, su corazón abierto á todas las solicitudes, su inteligencia fácil para recoger las vibraciones culturales del mundo, eran los cuarteles nobiliarios de su blason. Las gentes frívolas y estúpidas, tal vez recuerden sólo al Morote coleccionador de corbatas. Los soñadores, los románticos, los idealistas, recordaremos siempre á Morote como á un gran camarada con el que convivimos en jardines de hidalguía é ilusión. Difieren mucho mis convicciones religiosas de las profesadas por Morote. Podré lamentar el que mi buen amigo pensase así. Pero no podrá decir ningún honrado que Morote dejó de poner la más fuerte sinceridad en su convicción. La sinceridad fué de las virtudes que á Morote proporcionó mayores daños. Y es natural. En este ambiente ruin donde la hipocresía es el mejor salvaconducto para triunfar, los sinceros somos unos seres fatales. ¿Cómo escribir, sin que se rompa nuestra pluma que á Fulano, sujeto aborrecible, le queremos entrañablemente? ¿Cómo no decir que Zulano es un majadero si el pobre nació tonto de remate y ponderar la integridad de un político que debiera estar amarrado en blanca por ladrón? Imposible decir lo que no sentimos. Y por eso se nos acorrala y se quieren tapar nuestras bocas cuando chillamos pidiendo justicia. Por eso se acorraló al pobre Luis Morote: por su sinceridad. En un momento de honrada exaltación, no pudo callar lo que sentía. Y habló en defensa de un escarnecido. Y entonces, sobre la sinceridad de Morote, se lanzó la iracundia de los hipócritas. Clamaban éstos:—Nos ha traicionado. Se ha vendido. Es un farsante. Lejos de nosotros.— Y lo echaron muchos de aquellos hipócritas que aparentaban lloriquear minutos después de morir el gran escritor sincero. Ahora lo acaban de ver los injuriadores. Luis, murió dejando solamente á sus hijitas un apellido aureoleado por la honradez. Los políticos que rinden culto á la integridad, los intelectuales americanos y europeos de los cuales fué Morote aquí embajador, todos los periodistas españoles, debemos hacer algo digno para perpetuar su memoria. Decentemente debemos ser continuadores de la obra merilísima que realizará el Ayuntamiento de Las Palmas durante cinco años.

Espero tener auxiliares decididos en la empresa de conseguir que á las hijas de Morote no les falte, mientras vivan, el apoyo de los que tanto deben á su padre. Y contío en que mis más entusiastas aliados sean los sinceros, los que como yo, ni se curvan ante la mentecatez ó cuquería de los poderosos, ni se dedican á bombear á muchos estafadores ilustres.

Los que nunca medrarán.

Hoy amanecí con el espíritu fácil para la melancolía. Busqué refugio en la lectura. Pronto fueron abandonados los libros que comencé á hojear. Eran libritos absurdos, sin emoción, de literatos pedantescos que hablan del vivir sin conocer los combates de la vida. Por la calle sonó un grito.—El extraordinario de «La Correspondencia», con el descubrimiento del cadáver de Jalón.—Y entonces sí, entonces por las columnas del periódico vi el desfile de la vida real, con sus tapujos, con su ambiente miserable, con sus dos gestos; el grave, que oculta las mayores ruindades con caretas que fabrica el convencionalismo y el riente, que prodiga sonoras carcajadas sin conseguir amedrantar á los cucos que offician de payasos y que se ponen al mundo por montera. Me puso de peor talante la lectura del periódico. Abrí el balcón del despacho. Tarde luminosa y espléndida. Frente á mí, el paseo de Recoletos tenía sombrajes gratos. Decidí soltar la murria y que se oxigenaran mis pulmones. Salí. En la puerta encontré á un baturro, á uno de los pocos paisanos que me fueron fieles en los instantes de amargura. Siempre que viene á Madrid, su primera visita es para mí. Ahora, el maño, llegó entre los isidros. Y no es por que guste de tal época para visitar Madrid, sino porque viene acompañando á una isidra que nació, para gloria de los aragoneses, en la ribera del Ebro. Invité á mi visitante á pasear. Y comenzó nuestra charla como siempre. ¿De qué hablar dos baturros que se hallan lejos de su tierra, sino de los vergeles donde triunfa el himno de la jota? Nuestra conversación fué por rumbos evocadores de días felices. La playa de Torrero en las noches verbeneras, el Coso y la calle Alfonso en las horas del burgués paseo provinciano, las muchachas románticas que ya se transformaron en vulgares y obesas mamás remolcadoras de crios. De pronto, preguntó mi paisano:

—¿Pero has visto qué ingratitud la de nuestra tierra, no dedicando ni un recuerdo piadoso a la memoria del gran Zapata?

Miré con enojo á mi amigo. ¡Valiente preguntita! Y el mal humor que ya iba desapareciendo volvió á dominarme. Seguí él hablando:

—Pero no creas que me extraña, no. Ya ves lo que se hizo en Zaragoza con Mariano de Cavia. El ridículo. ¿Y con Dícenat? ¿Y con Eusebio Blasco? ¿Y con Pradilla? ¿Recuerdas lo que hicieron á Zapata cuando fué de mantenedor á unos juegos florales de Zaragoza, después de una ausencia de catorce años? Pues ni le fueron á recibir á la estación, ni le dieron un banquete, ni ofreciéronle un obsequio. Y la tarde aquella de los juegos florales, que se celebraban en el teatro Principal, como no fuese nadie al hotel en busca del mantenedor, Marcos Zapata, dirigiéndose solito al coliseo. En la puerta le pidieron el billete: «¿Soy Marcos Zapata!» murmuró el gran poeta con irónico retintín. Pues la pifia no tuvo enmienda. Marcos Zapata, para regresar á Madrid, por haberse gastado en chucherías las pesetas que llevaba, hubo de pedirle á un amigo que le prestase diez duros. Te digo que allá en nuestra tierra se precisa ser un farsante ó un cuco para conseguir medrar.

Aumentaba mi corajina escuchando las sinceridades baturras del amigo. El paseo ya no tenía encantos. Me despedí con la excusa de trabajar.

¡Trabajar! No tengo ganas. Frente a mí están las cuartillas. Y frente a mí también está un retrato del versificador glorioso. Luché mucho. Y después de tan rudo combatir, ¿qué habría sido de su ancianidad, si un buen gobernante — uno de los pocos gobernantes que tienen generosas protecciones para los artistas — no le hubiese proporcionado un destino en Hacienda?

El inmenso poeta, que tuvo bríos para escribir durante breves horas en el velador de un cafetúcho «La Capilla de Lanuza», se vió en los más angustiosos trances durante su juventud. Dormía en un banco del Prado y comía caliente si algún compañero le invitaba.

Estando una noche durmiendo en el paseo, le despertó un guardia diciéndole que allí no se podía dormir. Zapata se incorporó y preguntó tranquilamente al importuno guardia:

—¿Conoce usted la Constitución del 69?

—Porque en esa Constitución, se consigna la inviolabilidad del domicilio, y yo estoy en el mío. Con que, ¡déjeme usted en paz!

Volvió á tenderse y el guardia no muy convencido se alejó murmurando:
—Voy á consultar el caso con el inspector

Después del estreno de «La Capilla de Lanuza», cambió totalmente su situación. Tuvo dinero y crédito con los editores y sus versos se cotizaban a muy alto precio en periódicos y revistas. Los enormes éxitos de «El anillo de hierro» y «El reloj de Lucerna» acabaron de cimentar sólidamente su reputación.

Zapata triunfó como triunfaron Emilio Blasco, Joaquín Dicenta y Mariano de Cavia. Pero sus triunfos no nacieron en la tierra que les vio nacer, en esa tierra que todos los aragoneses veneramos y en la que según mi amigo, sólo pueden triunfar los cuocos y los farsantes.

Vuelvo á coger maquinaalmente un periódico. ¡Pesh! ¡Brava sentencia la de mi amigo! Que sólo triunfan en Aragón los que rinden culto á la farsa y á la cuquería. Pero señor, ¿no lo estoy viendo ahora en el periódico? ¿Y los que triunfan, no están en Madrid? ¿Y no son unos hipócritas redomados? ¿Y no están reconocidos como ilustres cuquelas? Pues, entonces, ¿por qué decir que allí en Zaragoza medran solamente los farsantes y los cucos? Estos medran en todos los sitios del mundo. Los que no medran nunca ni en Aragón, ni en Madrid, ni en la China, son los sinceros, los inadaptables, los que tienen un espinazo que no se puede curvar lacayuno, ante cualquier necio dispensador de favores.

BENIGNO VARELA.

EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES

Recepción del Sr. González Besada

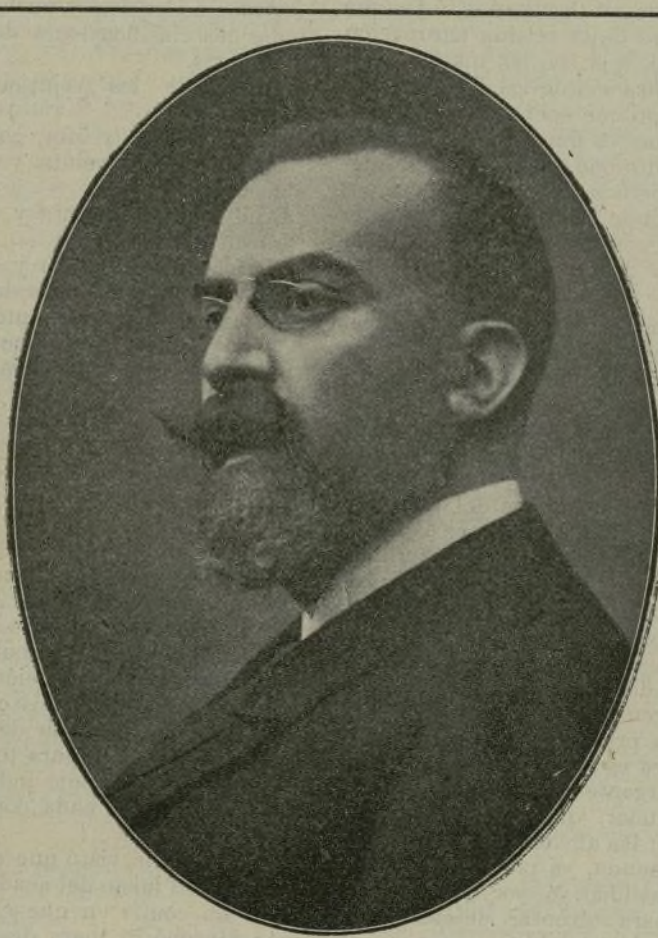
El domingo celebróse en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas la recepción del ilustre ex ministro, nuestro querido amigo D. Augusto González Besada.

Asistió un gran número de académicos y un inmenso público.

Comienza el Sr. González Besada su disertación acerca de los «Deberes de ciudadanía», agradeciendo su elección y dedicando un sentido recuerdo al señor

ción del trabajo, que es la mejor explicación de su esterilidad ó escaso rendimiento, de su imperfección y mezquino progreso, y singularmente de la holganza.

La primera resultancia de tan lamentable abandono en la defensa de elementales deberes, es el despeso de cada cual á las aplicaciones de su inteligencia y el visible decaimiento de todas las manifestaciones de la cultura, que es uno de los testimonios más elocuentes del de-



El nuevo académico é ilustre colaborador de LA MONARQUIA
Excmo. Sr. D. Augusto González Besada.

Aramburu y Zuloaga, á quien reemplaza en la Academia.

Entra en el tema de su discurso diciendo:

«En los días en que vivimos, los hombres reflexivos deberían aplicar más su atención al estudio de las causas de los problemas, en el orden de las ciencias morales y políticas, que al de los procedimientos para su pronta y acertada solución.

Tomando á la juventud como primer sujeto de nuestro trabajo, adviértase un grande abandono de parte de sus mentores (padres ó maestros) en el estudio de las vocaciones, que les lleva á prescindir de ellas por secundarias ó egoístas miras, dejándose seducir por aparentes aficiones, antes nacidas de la exterioridad de las carreras, profesiones y oficios, que del reflexivo análisis de la labor y especial aplicación de las aptitudes.

Aspira cada cual en su esfera de acción á que los hijos sean continuadores de su personalidad, como si por inflexible ley de herencia se transmitieran inclinaciones y capacidades: y así resultan esas monstruosas vinculaciones familiares, que abarcan desde el mundo la política hasta el más modesto de los oficios, torciendo y dislocando la libertad de elec-

caer de los pueblos, y siendo escasas y modestas todas las revelaciones de la actividad, es fuerza ampararlas con protecciones económicas que, lejos de estimular su progreso, lo estancan, determinando en las clases pudientes sistemáticas demandas de producciones extranjeras, que debieran ser bochorno y mortificación del espíritu patrio; mas como en el mundo de la intelectualidad no caben aranceles, ni Aduanas, buscan los sabios, también en extranjero suelo, doctrinas y problemas; los políticos, leyes y decretos, y modelos los artistas; abriendo nuevos y exóticos caminos á la enseñanza y á la obediencia, que van substituyendo á las amplias vías de históricas y desdenadas grandezas; por donde podemos afirmar que en la esfera de las ciencias y de las artes, como en el campo de la economía, los pueblos decadentes están condenados á vivir en la más ominosa dependencia y en la más triste esclavitud de los prósperos ó afortunados.

Los pueblos caídos no se resignan a la culpa de su desgracia, y aspiran, con insensatez tan grande como su impaciencia a remediar de golpe el daño de muchos años, y á veces de algunos siglos. Así se explica el diario clamor contra las autoridades, contra los funcionarios, contra

todo aquel que tenga á su cuidado una labor pública, como si los que claman fueran hombres de otra condición, extraños al desastre, ó como si la empresa de reconstituírse un país fuera sacrificio de unos cuantos y regalo para los demás.

El cumplimiento de los deberes de ciudadanía por gobernantes y gobernados es la única solución posible para todos los problemas; en la esfera social, política y económica no hay dificultades insolubles cuando cada cual cumple con su obligación.

El secreto del mal consiste en que no se educa al pueblo, y la responsabilidad de su ignorancia esa sí que es absoluta y totalmente de sus gobernantes, bastante ciegos para no advertir que la educación es el primero y el más urgente de los problemas sociales.

Tan lamentable olvido, que alcanza desde las clases más elevadas hasta las más bajas, lleva á las naciones decadentes á convertir lo que vulgarmente llamamos política en una profesión, y con sólo apuntar esta idea adviértese cuán temerario es el empeño de levantar un país que reduce lo que debiera ser labor y sacrificio de todos, á privilegio y prebenda de unos cuantos.

Militan en el mundo de la política los que quieren, sin otras inquietudes ni molestias en el logro de sus aspiraciones, que las por ellos mismos creadas de bando á bando, que son las menos, ó las que se alzan dentro de la misma agrupación en que figuran, que son las más.

En la organización de los Estados modernos hay algo que sobra, lo mismo en las naciones fuertes que en las más debilitadas: la autoridad. Digámoslo sin reserva, y analicemos el fenómeno para poner á la cuenta de cada cual la parte que en justicia le corresponda en esta rebelión de todo y de todos contra los actos del Poder.

A las masas gobernadas, la ineducación que hemos apuntado las priva de la conciencia de la ciudadanía, que se cimenta en el respeto á las leyes y en la obediencia debida á los encargados de hacerlas cumplir; pero aun sin ella, la plena posesión del poder por el que lo ejercita, la racional firmeza del que manda, el calor que dan las convicciones y la justicia de que se reviste la autoridad, pudieran suplir cuanto de enseñanza faltare al pueblo.

Puede afirmarse que sólo se ejerce el poder cuando se presenta al gobernante, y suele ser á diario, el problema nuevo, y entonces la primera y más grande de las dificultades es la apreciación del mayor y más urgente de los daños á que habrá de atender, que se resuelve casi siempre según las aficiones ó especialidades del que manda, ya por torpe percepción de la realidad, ó por inconfesable impotencia para afrontar determinadas exigencias de vituperables pasiones, de falsos estímulos del amor propio, de compromisos de partido, y, lo que es peor, de la consecuencia de propagandas poco meditadas, que llevan á los Gobiernos á abordar todos los problemas.

Oportuno es declarar que en los días que vivimos antes peca por defecto que por exceso el gobernante, y que los pueblos decadentes más gustan de la resistencia pasiva que de la protesta violenta.

Esa deficiencia del Poder se traduce fatalmente en una marcada tendencia á ceder ante todo intento de imposición, lo cual hace, sin duda, cómoda la vida del gobernante, pero con manifiesta relajación de su autoridad y evidente aplazamiento de necesarias y urgentes restricciones.

Poco importa, en consecuencia, que un gobernante esté asistido del perfecto conocimiento de sus funciones, de las necesidades del pueblo y de los procedimientos para remediarlas, si desmayada la voluntad, falto del valor cívico necesario, ó esclavo de sus doctrinas, no pasa de ser un mero teorizante, un gran sembrador de ideas, un apóstol apto exclusivamente para la propaganda.

Cierto que cuando en las naciones abundan los grandes caracteres y tienen á su frente hombres dotados de extraordinaria energía, no es necesario que

el concurso de las clases sociales los vigore y estimule; y aun debemos añadir que en los pueblos fuertes se hace difícil apreciar el grado de entereza de los gobernantes, porque sobre presentarseles por excepción aquellas dificultades que son la piedra de toque de un carácter, reciben casi siempre del pueblo mismo el impulso y la dirección necesarios para vencerlas; pero no debemos olvidar que la decadencia de las naciones presenta como primero de sus síntomas la flaqueza y el desaliento; que los gobernantes son de la raza y del pueblo que gobiernan, resultando vano el empeño de exigirles aquellas facultades de que carecen, y siendo tan arriesgado el conseguirlo, que cuando por excepción llega á regir sus destinos un hombre dotado de carácter enérgico, entonces mayor es el peligro de la tiranía que la esperanza de la redención.

El Sr. González Besada fué calurosamente aplaudido en varios pasajes de su notabilísimo trabajo y á la terminación del mismo.

Comienza D. Amós Salvador su discurso lamentando la pérdida del señor Aramburu.

A continuación presenta al nuevo académico con los siguientes rasgos biográficos:

«Antes de los catorce años era ya bachiller.

Antes de los diez y nueve, abogado con todas las clasificaciones de sobresaliente y premios.

Antes de los veinticinco, diputado provincial.

Antes de los treinta, gobernador.

Antes de los treinta y tres, diputado á Cortes.

Antes de los treinta y seis, subsecretario de Hacienda.

Antes de los treinta y siete, ministro de Hacienda, y después de Gobernación, de Fomento y nuevamente de Hacienda.

Antes de los diez y nueve, escribió un trabajo de crítica literaria, que fué premiado.

Se ocupa de la función electoral, considerándola como una verdadera función de gobierno, y cita casos de cómo la cumplen esos elementos que se denominan neutrales.

Termina diciendo:

«¿Cómo se puede hacer política con los que no son políticos? Porque si en ella se mezclan, políticos serán; y si por ella son indiferentes ó neutros, no podrán sentir hacia ella atracción, cualesquiera que sean los estímulos con que se les solicite, como no sean de la índole vergonzosa é ineficaz para toda obra buena y entusiasta que dejo indicada.

Yo no quiero nada con la clase neutra;

Y ya se ha visto que el sano instinto y el certero juicio del académico recipiendario no confía en que esa clase sea la más á propósito para desempeñar deberes de ciudadanía, ni cree que se necesite de esa roña para resolver género alguno de problemas!

En nombre de todos lo felicito y le doy la bienvenida; en el de la Academia lo recibo, y en el mío lo abrazo.»

El Sr. D. Amós Salvador fué muy aplaudido, así como el Sr. González Besada.

Felicitamos al insigne político por su ingreso en la Academia, y á ésta por el acierto de su elección llamándole á su seno.

El Sr. González Besada, culto, elocuente y activo, será uno de sus más útiles y prestigiosos miembros.

LA SEMANA PALATINA

Sábado 7.

S. M. la Reina doña María Cristina ha visitado el Colegio de La Unión, de Carabanchel Bajo, siendo objeto de una entusiástica ovación, que se repitió continuamente á lo largo de la histórica calle de Toledo.

La Junta de Señoras de la bandera del «España» ha cumplimentado á doña María Cristina. Examinada por la augusta dama la obra realizada, hizo calurosos elogios de ella, y dijo que constituía ya una verdadera obra de arte.

S. A. R. la Infanta doña Isabel ha dado un almuerzo en honor de D. Manuel Láinez, embajador extraordinario de la República Argentina ante los Gobiernos de Francia é Italia. Entre otras asistieron las señoras doña Elvira de la Riestra de Láinez y Beltrán de Lis.

La comida, preparada con exquisito lujo, tuvo cierto carácter íntimo. Al retirarse los Sres. Láinez manifestaron su agradecimiento á la bondadosa Infanta.

Ha salido para La Granja D. Emilio Torres, secretario particular del Rey. Le deseamos muy de veras un feliz regreso.

Domingo 8.

S. A. el Príncipe de Asturias y los Infantitos han jugado hoy en los jardines de La Granja.

D. Alfonso, en compañía de la Reina doña Victoria, ha paseado, en automóvil, por la carretera de Riofrío. Con ellos iba también la princesa Beatriz.

El ministro de la Guerra, que ha estado despachando con el Rey, ha sido invitado á almorzar en Palacio. También han sido invitados los Sres. Láinez.

Ayer despachó con el Rey el conde Romanones.

Estánse haciendo ya los preparativos para la carrera de autos que ha de celebrarse el día 15 de este mes. El Real Patrimonio ha dado toda clase de facilidades.

Esta tarde ha llegado á Palacio una Comisión compuesta del benedictino padre Serrano y del ilustre arqueólogo Pablo Rojo, portadores del histórico báculo de Santo Domingo de Silos, que ha quedado en Palacio hasta después del alumbramiento de la Reina.

Esta tarde han salido los Reyes para Riofrío con objeto de presenciar los ejercicios de los «boy-scouts» de Segovia.

Lunes 9.

S. M. la Reina doña María Cristina ha sido cumplimentada por la condesa de Casa-Valencia y los generales Marina, Domingo, Bazán y Villar y Villate.

Esta noche ha comido S. M. en el palacio de los Infantes D. Carlos y doña Luisa.

Martes 10

Esta mañana han paseado Sus Majestades y los Infantitos por los jardines de La Granja.

Por la tarde han ido á Navacerrada á tomar el té. Cuando regresaron se celebró una procesión desde la Colegiata para llevar á Palacio la Santa Cinta de Tortosa, que quedará depositada en la capilla hasta el alumbramiento de la Reina.

Miércoles 11

Los Infantitos han paseado por los jardines de San Ildefonso, jugando con todo el entusiasmo de su edad tan propicia á las sonrisas y al regocijo.

A su augusto padre el Rey D. Alfonso se le espera ya con impaciencia en la corte, pues está anunciado su viaje para mañana.

Después de su llegada se verificará en el regío Alcázar la ceremonia de imponer el Toisón de Oro al marqués de Pidal y al duque de Granada.

Jueves 12.

A las nueve y veinte minutos ha salido el Rey D. Alfonso de La Granja, y después de un viaje deliciosísimo ha llegado á esta corte á las once y cinco.

Acompañando al Soberano venían en el automóvil el Infante D. Alfonso, marqués de Viana y general Aznar.

Esperaban al Soberano altas personalidades que cambiaron sus saludos con D. Alfonso, subiendo poco después á cumplimentarle.

Esta tarde regresará el Soberano á La Granja.

Viernes 13

Los Infantitos han paseado por los jardines de San Ildefonso, acompañados de sus augustos padres.

Zias.

DESDE EL SILENCIO DE UNA BIBLIOTECA...

La única labor de la Patria.

El cronista frecuenta las bibliotecas. Las bibliotecas de Madrid son muy interesantes desde muchos puntos de vista. No me refie-

ro solamente al interés cultural enorme, desde luego, que ofrece la lectura. Dejemos, por ahora, eso aparte. La lectura es, en verdad, uno de los más importantes procedimientos de instrucción. Pero en estos momentos no me refiero á la lectura. Demostrar su importancia sería, por otro lado, descubrir el mar Mediterráneo, y ni el lector necesita ese descubrimiento, ni el cronista tiene para qué intentarlo. Se trata en estas líneas volanderas de utilizar como observatorio las bibliotecas. Las bibliotecas pueden tomarse de barómetro, de tabla de valores, cuando se quiere hacer un estudio de la juventud que estudia, que trabaja por la Patria.

Hay varias bibliotecas en la corte. La grandiosa Biblioteca Nacional, la del Ateneo, las de las Academias, las universitarias, la del Instituto de San Isidro, las de las Cámaras, la Municipal y alguna más. He dejado sin citar en esta enumeración á la biblioteca del Museo Pedagógico. Vostotros acaso recordéis de unas notas nuestras, la impresión que dimos en estas mismas columnas—hace algunos meses—de la biblioteca del Museo Pedagógico. Demostramos que es una amable, una simpática biblioteca. Y os hablamos de unos descarados é impertinentes señores, de unos señores gallos que, con su canto matinal, perturbaban el silencio del salón de lectura. Recordamos que pedíamos pena de muerte para aquellos gallos. Y el director del Museo Pedagógico, nuestro sabio y noble amigo el doctor Cossío, nos decía, tardes después de publicado nuestro artículo, allá en los bulliciosos pasillos del Ateneo:

—Pero... ¿le molestan á usted tanto los gallos?

Y nosotros, compasivos con los animalitos, nos arrepentimos de haber solicitado su decapitación—no en balde pertenecemos á la benemérita, á la europea Asociación Protectora de Animales y Plantas—, y contestamos al Sr. Cossío:

—No. No nos molestan tanto...

Y los gallos no fueron asesinados. Nuestro gesto piadoso contribuyó á que se les perdonase la vida.

Hoy, que estamos sentados ante una mesa de la biblioteca del Museo Pedagógico, sentimos la nostalgia y la ausencia de los gallos famosos. Y sobre el volumen que leemos se pasea el fantasma de los pobres bichos, que tal vez sucumbieron en el infierno de una paella dorada.

Pero... se dirá, tal vez, el lector—¿á qué traerá este hombre—refiriéndose á nosotros—la impresión literaria de su visita á esa biblioteca?

No es impresión literaria, sino deducción social lo que nos ha movido á trazar estos breves y ligeros renglones. Nos estamos fijando en los asistentes á esta y á todas las bibliotecas, y son todos—con excepciones rarísimas—muchachos de la izquierda, de la Institución Libre, de las Juventudes republicanas. Los jóvenes monárquicos pertenecientes á esas briosas Sociedades políticas, así liberales como conservadoras, no vienen á las bibliotecas, no los vemos nunca en las bibliotecas, son muy pocos, pueden contarse con los dedos los que frecuentan los centros de cultura. Se dedican á organizar mítines de polémica y de lucha entre ellos, en cuyas tribunas y ante el público que asiste á las mismas un domingo, los liberales combaten duramente á los conservadores, al domingo siguiente los conservadores devuelven los mismos ataques y con igual dureza á los liberales. Esto, sencillamente, es acción destructora, fratricida, suicida. Porque la unión monárquica, que debe ser el arma poderosa de los amigos, de los partidarios del Régimen y las Instituciones, contra los republicanos, se deshace, se quebranta, se desbarata de un modo que es necesario impedir, evitar, detener.

El liberal y el conservador no se oponen, se complementan. Ambos constituyen el concepto total, genérico del monárquico. Las especies del concepto monárquico son su carácter de conservador y su carácter de liberal. La juventud amante de la Patria y del Rey sólo tiene un camino para que su labor sea fructífera y eficaz, á saber: el camino de la acción de cultura. Que estudie, que escriba libros, que redacte revistas y periódicos, que dé conferencias, que conquiste cátedras de los centros docentes, que recorra España y el extranjero en excursiones de instrucción, de estudio, en una palabra, que prepare la nueva generación sobre las bases de sus ideales, porque los de en frente, los enemigos, se están ocupando con mucha actividad de influir en la juventud

para hacer á su imagen la España del porvenir.

He aquí las reflexiones que han acudido al cerebro del cronista una bella mañana de Junio, en la amable, la simpática biblioteca del Museo Pedagógico, mientras el sol de-

ramaba sus rayos refulgentes sobre el pelo castaño de una joven lectora, activa, estudiosa, descolorida del ambiente sin oxígeno y sin luz de la Escuela Normal...

Alberto de Segovia.

A través del Parlamento.

Viernes 6 de Junio.

SENADO

El Sr. Polo y Peyrolón pregunta si hay crisis. No la hay, no, le contesta el ministro de Estado. Y el Sr. Polo y Peyrolón... se sienta después de rectificar.

Ruegos y preguntas de los Sres. Simonena, general Concas, Torres Taboada, Rahola y Allendesalazar... que pide que se cuente el número, y por falta de ídem se suspende la votación del tratado con el Japón.

Una pensión de cruz de segunda clase indigna al Sr. Moral, que es contestado por D. Amós Salvador.

Un largo discurso del Sr. Junoy sobre el proyecto de Mancomunidades, á quien contesta el Sr. Alba muy elocuentemente.

Y con una palabritas cordiales del señor Bofarull se suspende el debate, y la sesión acaba.

CONGRESO

Sesión solemne, interesantísima. Discurso, ante todo del conde de Romanones. D. Gumersindo de Azcárate habla de la posibilidad del ingreso de los republicanos en la Monarquía. Una breve intervención del Sr. Vincenti que defiende al Consejo de Instrucción pública en su dictamen relativo al decreto sobre el catecismo. Y el discurso—ante una gran expectación—del elocuente diputado jaimista D. Juan Vázquez de Mella.

Nosotros somos absolutamente anti-jaimistas. Desde el punto de vista histórico carecen, por completo, de razón. Además hemos visto de cerca el vivir cotidiano de D. Jaime jugándose á docenas los miles de duros en el Casino de Monte-Carlo y divirtiéndose con las más conocidas golfas de la Costa Azul. Así es que es repugnancia la que sentimos hacia este partido político, que cuenta entre sus conspicuos al charlatán del señor Polo y Peyrolón. Pero, ¡qué diablo! Mella ha estado hoy en la Cámara hecho un coloso, sencillamente gigantesco, magistral, maravilloso. ¿Por qué íbamos á negarlo? Nuestras crónicas son imparciales y sinceras. Reconocemos la elocuencia, el talento, la honradez del enemigo cuando el enemigo tiene honradez, tiene talento, tiene elocuencia... que, dicho sea con todos los respetos debidos, no siempre reúne estas cualidades, suele carecer de ellas, con demasiada, con lastimosa frecuencia.

Con las ideas del Sr. Vázquez de Mella no estamos, naturalmente, conformes. No lo hemos estado jamás ni lo estaremos nunca mientras el Sr. Vázquez de Mella permanezca donde hoy se encuentra. Pero á su palabra deslumbradora únicamente elogios podemos dedicar. Es un gran orador este hombre, y un recio, vigoroso, cultísimo intelectual.

Y la sesión termina con unas palabras de los Sres. Amado y Pablo Iglesias.

Sábado 7

SENADO

El señor arzobispo de Tarragona habla en pro de la Guardia civil. Palabras del vizconde de Val de Erros.

Tampoco hay suficientes senadores para votar definitivamente el tratado con el Japón.

Mancomunidades. Discurso amplio, extenso, razonado y doctrinal de este ilustre y sabio Dr. Maestre, cuya elocuencia hondamente intelectual trae á la alta Cámara aires de cátedra universitaria, de su cátedra de San Carlos, aquella clase inolvidable de Medicina legal en cuyo ambiente se respira el de Europa. Porque el Dr. Maestre es un profesor de vocación y de entusiasmo. En la alta Cámara se declara enemigo de las mancomunidades provinciales y partidario de las mancomunidades municipales.

Interviene el arzobispo de Tarragona

(ex obispo célebre de Jaca), y el señor Abadal contesta á éste y al Dr. Maestre en nombre de la Comisión.

El Sr. Salvá pide la palabra para el lunes...

CONGRESO

El Sr. Burell deja que hable antes que él D. Antonio Maura. D. Antonio Maura vuelve á hablar en la Cámara para contestar á las muchas alusiones de que ha sido objeto en el curso del debate.

Contesta al Sr. Iglesias, al Sr. Azcárate, á Melquiades Alvarez á Alejandro Lerroux, al Sr. Senante, al Sr. Mella, y á todos los que se han referido á su discurso en los suyos respectivos. El conde de Romanones contesta primero al Sr. Maura. Después rectifica el Sr. Maura, rectifica el conde, rectifican Azcárate, Lerroux, Vázquez de Mella, Pablo Iglesias y Melquiades Alvarez. Como dice un diario radical, hoy ha sido día de rectificaciones. El discurso del Sr. Maura ha sido extenso y profundo, lleno de sinceridad y de verdad, hermosísimo en su fondo hidalgo y patriótico, y en su forma incomparable, arrebatadora. En fin, una bella tarde parlamentaria. Un muestrario de oradores. Han hablado todos: Maura, Romanones, Mella, Melquiades Alvarez, Azcárate, Pablo Iglesias, Lerroux. Una tarde intensa y seria.

El Congreso de los diputados ha estado rebotante de gente en el hemicycleo y en las tribunas.

Lunes 9

SENADO

Preside la sesión D. Amós Salvador. Y comienza con una pregunta del señor Moral. Después el ministro de Marina, de uniforme, lee un proyecto de ley fijando las condiciones de embarque para el ascenso de los capitanes de navío. Este querido amigo que se llama D. Amalio Gimeno no se detiene en su vida de intensa, de vigorosa labor ministerial.

Se vota—por fin!—el tratado de paz y de amistad con el Japón. Ciento ochenta y cinco senadores dicen que sí. ¿Quién va á oponerse á que tengamos cordiales relaciones de afecto con este próspero Estado lejano que nos da diariamente nuevas muestras de su vitalidad social y sus progresos?

Las Mancomunidades. Discurso del Sr. D. Rafael María de Labra, que interviene para alusiones. Contestación del ministro de la Gobernación.

Habla después D. Pío Gullón, contestándole el conde de Romanones. El señor Groizard quiere que se busque una fórmula de conciliación. El marqués de Santa María se enfada un poquitico. Dice dos palabritas aclaratorias el buen Dr. Maestre. Le contradice el Sr. Bofarull.

Enmiendas del señor marqués de Santa María. El Sr. Solsona no puede admitirlas.

El presidente del Consejo proclama la transigencia del Gobierno, su noble espíritu liberal.

Y la sesión termina, suspendiéndose el debate. En su escaso vicio al venerable viejecito, al usque político, á don Eugenio Montero Ríos...

CONGRESO

Hoy es fría la sesión. Poca gente en los escaños, casi nadie en el banco azul. Es que la atención está en el Senado, en la dichosa é importante cuestión del proyecto de Mancomunidades.

Hablan el Sr. Crespo de Lara, el señor Seoane, el Sr. Montes, el Sr. Uriá, D. Julio Amado, el Sr. Llorens, el conde de la Mortera, el Sr. Sánchez Marco...

Orden del día. Derogación de la ley de Jurisdicciones. Discursos breves del Sr. Morote, de D. Gumersindo, palabritas de Julio Amado, de Pablo Iglesias...

Nada más. Bien poco, ¿verdad?

Martes 10

SENADO

Hoy está lleno, atestado, el hemicycleo del Senado. Llenas, atestadas, igualmente, las tribunas. Va á ser votado el proyecto de Mancomunidades. Gran expectación.

Después de unas cuantas palabras de los señores duque de San Pedro de Galatino y Prast, á quienes contestan, respectivamente, los ministros de la Guerra y Gobernación se entra en el orden del día, en el debate sobre las Mancomunidades.

El marqués de Santa María defiende sus enmiendas. El conde de Romanones pide á los partidarios del proyecto de Administración local que voten las Mancomunidades, pero estos buenos conservadores se niegan.

Palabras y rectificaciones del marqués de Santamaría, Sres. López Mora, Polo y Peyrolón—¿iba á dejar de hablar hoy este verboso viejecito?—, Aguilera, Palomo, general Concas, Solsona y votación... aprobándose el artículo primero por 111 votos contra 97.

CONGRESO

Muy desanimado. Como ayer, todos en el Senado. En el Senado es lo más interesante, todos al Senado.

Comienza á hablar Rodrigo Soriano, que pide el proceso de la sublevación del «Numancia». El Sr. Seoane se extraña de que el Gobierno no lea la «Gaceta». ¿Lee la «Gaceta» el Gobierno?, pregunta con asombro manifestado el señor Seoane. El Sr. Villanueva ignora si el Gobierno lee ó no lee la «Gaceta».

Hablan después el conde de San Luis, el Sr. Gasset, el Sr. Salaverry. Nuestro amigo Jorro pide un expediente. El Sr. Garriga anuncia una interpelación financiera al ministro del ramo. El señor Mon se lamenta de las malas condiciones del maíz que traemos de Rusia, y pide que se extreme la vigilancia sanitaria.

Más palabras de los Sres. Baselga, Miró, Pablo Iglesias y Llanos Torreglia.

Orden del día. Intervienen en la discusión del dictamen de la Comisión de Presupuestos sobre el proyecto de ley de bases para reformar las disposiciones que regulan la exención de la contribución industrial y de comercio los señores Monte Sierra, Amado, Iglesias (Pablo), Senante y Martín Sánchez, contestándoles por la Comisión los Sres. Pérez, Portela, Morote y Suárez Inclán.

Resumen de la semana.

Todo el interés de la Alta Cámara ha sido para el debate del proyecto de Mancomunidades. Ha habido notables discursos.

En el Congreso, tres discursos hubo, los tres de una gran elocuencia y honradez política: el de Azcárate, haciendo justicia á S. M. el Rey, como pocas veces se la han hecho políticos republicanos; el de Vázquez de Mella, hermosísimo, y el de Maura, realmente henchido de vigoroso patriotismo y en su forma un prodigio de transparencia y de acierto.

El miércoles no hubo sesión. Y se avisará á domicilio...

Un diputado cunero.

SOLEMNIDAD EN PALAICO

Los nuevos caballeros del Toisón de Oro

Con la solemnidad que siempre revisten estos actos, se ha celebrado el jueves en Palacio la imposición de los collares del Toisón de Oro á los nuevos caballeros, duque de Granada de Ega, marqués de Pidal y capitán general marqués de Tenerife.

La ceremonia se celebró á las doce, en la Regia cámara.

Con S. M. el Rey, que vestía uniforme de capitán general, de diario, con el collar de la Orden, se hallaban el marqués de la Torre y el general Aznar.

Al fonde de la cámara había sido levantado un altar, á cuya derecha se encontraba el sitial de Su Majestad.

A la izquierda del altar aparecían, sobre un bufete rojo, los Evangelios, los collares de los Toisones y la espada del Gran Capitán, con la que se había de armar caballero al candidato, que no lo estaba.

En dos bancos, colocados perpendicularmente al altar, tomaron asiento el Príncipe de Asturias, los Infantes D. Alfonso,

D. Fernando y D. Carlos, y los Sres. Pidal, Groizard, capitanes generales Azoárraga y marqués de Estella, y duque de Tammes.

En otro banco, frente al altar, se situaron los ministros de la Orden, el canceller, don Joaquín Pérez San Julián; el ministro tesorero, Sr. Barzanallana, y el greffier y rey de armas, Sr. González Hontoria, como subsecretario de Estado.

El greffier, después de las frases y formalidades de rúbrica, pasó á la antecámara, donde ya aguardaba el primer candidato, que era el general Weyler.

Este, acompañado del Sr. González Hontoria y de su padrino, el duque de Tammes, penetró en la cámara.

El marqués de Tenerife contestó á las palabras de S. M., aceptando el honor que se le dispensaba, y prestó después juramento de rodillas, con la mano derecha sobre la Cruz y la izquierda sobre los Evangelios.

El Padre San Julián leyó las cláusulas en las que se especifica el juramento, y terminada esta ceremonia, se arrodilló el marqués de Tenerife ante S. M., quien, tomando el collar de la bandeja en que se lo presentaba el tesorero, se lo impuso al general Weyler, pronunciando las siguientes palabras:

«La Orden os recibe en su amigable compañía, y en señal de ello os presenta este collar; quiera Dios que lo podáis tener largo tiempo, á honra y servicio suyo y ensalzamiento de la santa Iglesia, para honra y acrecentamiento de la Orden y de vuestros méritos y buen renombre; en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»

El nuevo caballero respondió: «Amén. Dios me dé su gracia para ello.» Y besó la mano de S. M.

Con la misma ceremonia se hizo la imposición al duque de Granada de Ega y al marqués de Pidal, á quienes apadrinaron el Infante D. Carlos y D. Alejandro Pidal.

Como el marqués de Pidal no estaba armado caballero, precedió á la ceremonia de su juramento la de armarle previamente.

El Rey tomó la espada del Gran Capitán de manos del greffier, y con ella dió tres golpes en el hombro izquierdo del candidato, dándole luego á besar el pomo de la espada.

Terminado el acto de la imposición, el duque de Granada y los marqueses de Tenerife y Pidal pasaron á cumplimentar á la Reina Doña Cristina.

El Toisón impuesto al duque de Granada es el que perteneció al Emperador del Brasil Pedro II, y luego al Príncipe heredero del Trono de Portugal, D. Luis Felipe de Orleans.

El del marqués de Pidal fué anteriormente de D. Javier Istúriz, del príncipe de Saboya y del Gran Duque Wladimiro de Rusia.

El del general Weyler perteneció al Príncipe Baciocchi de Piombino, cuñado que fué de Napoleón I.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numero profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigirse
siempre de la siguiente
manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66

VALENCIA

Proveedor de Condecoraciones
de la Real Casa de Instrucción
y de los Ministerios de
Estado y Marina

CONDECORACIONES
JOYERIA, PLATERIA
CEJALVO Y GARCIA
CRUZ, 5 Y 7, MADRID



PIANOS:
C. BECHSTEIN
RECONOCIDOS

POR LOS MEJORES
PLEYEL, GAVEAU
CHASSAIGNE FRERES
FOSTER, BORD

AUTOPIANOS
TRIST KNAKE
Unico aparato que por sus
excepcionales condiciones
e inmejorable funcionamiento
resulta el más artistico.

AUTOPIANOS
KASTNER Y TENS
DE LONDRES

AUTOPIANOS
HOWARD DE NEW YORK
LOS MÁS

PERFECTOS ENTRE
SUS SIMILARES
AUTOPIANISTA MELODISTA
CHASSAIGNE FRERES
con acentuación neumática.
Precios desde 2.000 pesetas.

PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS
ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES

PIANOS ELÉCTRICOS
CASA HAZEN
CENTRAL: FUENCARRAL, 55
Sucursal: San Bernardo, 1.
MADRID
FUNDADA EN 1814. TELÉFONO, 1424

TUPINAMBA Tostadero de café. Fábrica
de chocolates y bombones.
ESPECIALIDAD DE LA CASA
Botellas de café líquido para veraneantes y automovilistas.
156 Sucursales en España.
Central: Madrid, Montera, 21 duplicado. — Teléfono, 1.148

GRAN ALMACEN DE PAPEL
DE
ANTONIO PRIETO
GRAN SURTIDO EN PAPELES DE TODAS CLASES
SAL, 6 Y 8
El papel en que está impreso este periódico procede de esta acreditada casa.

COMPañIA COLONIAL
ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADOS

Café Puerto Rico, kilo.....	5,00 ptas.
Café Yauco extra, kilo.....	5,50 »
Café Caracolillo, kilo.....	5,50 »
Mezcla especial de la casa, kilo...	6,00 »
Moka selecto, kilo.....	7,00 »
Clase económica, kilo.....	4,50 »
100 gramos..	0,45 »

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
Línea de Buenos Aires.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.
Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas a familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse a las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

SUSCRIPCION
MADRID Y PROVINCIAS
Semestre..... 2,60 pesetas.
Año..... 5,00
EXTRANJERO
Año..... 18 francos.
A LOS VENEDORES Y CORRESPONSALES. 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

La Monarquía
Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION Y ADMINISTRACION
CORREDERA BAJA, 21
TELEFONO 3.415
APARTADO 408
LOS GIROS A CARGO DEL SUScriptor TARIFA DE ANUNCIOS EN LA ULTIMA PLANA
PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES
Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.
» José Sánchez Guerra.
» Conde de Romanones.
» Conde de Albal.
» D. Augusto González Besada.
» Julio Burell.
» Conde de Esteban Collantes.
» Barón de Sacro Lirio.
» Conde de San Luis.
» Marqués de Almanzora.
» Marqués de Mirasol.
» Marqués de Torralba.
» General D. José Casanova.
» D. Gabriel Maura.
» D.ª Sofía Casanova.
» D. Isidoro Bugallal.
» Antonio Royo Villanova.
» Miguel de Unamuno.
» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION
D. _____ vecino
de _____ provincia de _____
que vive en la calle _____ núm. _____
desea suscribirse a LA MONARQUIA por un _____
Hoy _____ de _____ de _____
Firma del suscriptor.

NOTAS. — 1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, enviando por el Giro Postal 1,50.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.